

En Orihuela, un mes.	0'50	pts.
Fuera, un trimestre	1'75	"
Número suelto	0'15	"

Anuncios y comunicados, á precios convencionales.

En la administracion de este semanario, San Juan 10, y en la imprenta de D. Cornelio Payá.

LA SEMANA

Una semana ha trascurrido desde que publicamos el número 83, y durante ella hemos visto agravarse la situacion de la desdichada Orihuela. El horizonte preséntase mas oscuro: el mal mas imponente y exterminador.

Particularmente el domingo y lunes han sido dos dias malos; de los mas malos que hemos tenido desde el principio de la epidemia. Fueron muchas las invasiones, y aumentó tambien el número de defunciones; entré los fallecidos se encuentran la Sra. de D. Antonio Garcia, Teniente retirado de la Guardia Civil; y don Enrique Anton, médico de los batallones de reserva y depósito de esta ciudad. Descansen en paz.

Estos casos fulminantes, pues que el más duró 18 horas, han llevado la intranquilidad á los ánimos y el miedo aun á los espíritus que hasta ahora mostrábanse mas serenos.

Dá angustia, pena y dolor el transitar por nuestras calles solitarias. Apenas se encuentra un semejante á quien dirigir el saludo. Solo se hallan los edificios cerrados, como señales evidentes de que en ellos habitaron seres humanos que huyeron despavoridos á la aparicion de los primeros casos calificados en un principio de sospechosos, ó fallecieron víctimas de la epidemia pagando el tributo que todos debemos.

Esta no es ya la poblacion alegre y bulliciosa cuyas calles paseaban nuestras paisanas en otros años y por esta época, embalsamando con su aliento el ambiente que respirábamos, y llevando por doquier la alegría y el contento. Hoy todo es luto, todo tristura, todo miseria, todo hambre: Un cementerio donde reina é impera el sepulcral silencio de la tumba, interrumpido á veces por el ligero paso del sacerdote que corre presuroso á prestar al moribundo los últimos auxilios de nuestra santa religion: ó del médico que vuela por no llegar tarde para arrancar una víctima de las garras del atroz enemigo; ó por el incesante clamoreo del jornalero que con insistencia y con suma necesidad pide una limosna por amor de Dios para llevar un pedazo de pán con que alimentar á su familia y evitarle las terribles consecuencias del hambre.

Uno de estos dias pasados salia de un templo un respetado y distinguido amigo nuestro á quien se acercaron varios jornaleros demandándole un socorro, una limosna, porque se morian de hambre: nuestro amigo se compadeció de la situacion de aquellos infelices, y les dió lo que llevaba encima.

Esto está sucediendo todos los dias y á cada momento, y lo contamos para que se comprenda el estado miserable en que esta poblacion se encuentra.

El Sr. Alcalde está haciendo mucho bien para remediar esta afflictiva situacion; dá socorro á los enfermos, y ha facilitado trabajo á los jornaleros en el camino de la estacion y otros puntos, pagándolo todo de su bolsillo particular.

Ha creado una junta de socorros para que reparta limosnas y tome nota de las necesidades que haya que remediar.

Pero á pesar de todo, y aun despues de nuestras repetidas quejas y excitaciones, el señor Gobernador, no se dá por entendido, y no levanta la suspension de la circulacion de los trenes en la via de Alicante á Murcia, única de España con la que se ha tomado esa salvadora disposicion.

Nosotros apelamos al buen juicio de nuestros colegas de la capital, y del resto de España, para que comprendiendo el perjuicio que ello ocasiona á estos pueblos, se ocupen de este asunto á ver si de este modo, todos unidos podemos conseguir lo que sólo no hemos alcanzado hasta aquí.

Sin el concurso de nuestros queridos compañeros, este pobre país está sufriendo los rigores del olvido mas absoluto.

LOS DESHEREDADOS

Así titulaba un querido compañero nuestro de redaccion, unos artículos referentes á los desgraciados seres venidos al mundo sin padre que les diera nombre, ni madre que les alimentara.

Bajo la misma base y tomando las mismas palabras que nuestro compañero, escribimos este artículo amoldándolo á las actuales circunstancias porque está pasando nuestra querida Orihuela, con motivo de la epidemia que la diezma; de la miseria que la afflige y del hambre que la devora.

Desde que la Divina Providencia permitió la visita del viagero terrorífico; desde que las familias principales de la poblacion salieron á los campos en busca de aires puros y del aislamiento tan recomendado por notabilidades medicas, Orihuela quedó sin recursos para facilitar medios con que aliviar al enfermo en sus dolencias, al mendigo en sus necesidades, al bracero en sus ocupaciones, al industrial y al comerciante en sus transacciones mercantiles.

La autoridad municipal que se hallaba al frente de la poblacion al principio de la invasion, atendió como pudo á cubrir en parte las primeras necesidades. Con sobrado celo, si nos es permitida esta expresion, el Sr. Mesple combatió los primeros actos, y sus acertadas disposiciones llevadas á efecto por sus celosos dependientes, cortaron en gran parte la propagacion en la ciudad.

La enfermedad continuó en ascenso. El Alcalde Sr. Rebagliato que en uso de licencia y por desgracias continuadas de familia, se hallaba alejado de la Administracion municipal, se hizo cargo de su destino aun á riesgo de su salud bastante quebrantada, y desde el primer momento, y echando mano de su bolsillo particular, procura remediar las necesidades del enfermo y del pobre, distribuyendo con mano pródiga, su caudal. Mucho contribuirá su celo y abnegacion, su patriotismo y desinterés á remediar la miseria que há dias existe en la poblacion y la huerta; mucho sí, pero no lo suficiente á combatirla en todos sus estados haciéndolas desaparecer inmediatamente. Esto no puede hacerlo un solo hombre por más acaudalado que sea y por más patriotismo que tenga.

La miseria no puede combatirse más que con el auxilio de los altos poderes que disponen de grandes medios para ello. Si estos se cruzan de brazos y bien sea por falta de patriotismo un tanto egoista, ó bien por falta de excitaciones y reclamaciones de importancia no contribuyen á mitigarla abandonando al pueblo á sus propias fuerzas, es verdadero decir que este pueblo, no tiene padre que le proteja y que le dé la vida que necesita.

Y es un hecho respecto á nuestros paisanos con re-

lacion al Gobierno y sus representantes en la capital de la provincia. El Gobernador, desde que ocurrieron los primeros casos en nuestra vecina ciudad de Murcia, no tubo presente más que la casa que habita; salvemos esta, se dijo, y cumplo con el deber que me impone el cargo para que fui elegido por S. M. Prevenciones á sus delegados para evitar el contagio; amenazas por la falta de cumplimiento; retiradas de trenes que extraian los frutos y daban vida al país; retirada de la fuerza pública que daba seguridad á los vecinos; aislamiento completo del país por temor de que fuera invadida la capital. Gobernador para la capital; seguridad para la capital; atenciones para la capital; todo por la capital y para la capital. Los pueblos que llevan la vida á la capital y son para la capital, separados de ella para no atentar contra la vida de sus moradores y del Gobernador de la capital. ¿Puede darse mayor abandono? Dónde está la abnegacion, dónde la proteccion, dónde la representacion genuina del Gefe del Estado para con los individuos que lo componen? ¿Dónde el cumplimiento de su deber? Rigor, contra el debil; lenidad con el fuerte.

Si carece de recursos para atender al socorro de los pueblos invadidos, medios tiene un Gobernador de provincia para adquirirlos de la misma provincia, ó del Gobierno de S. M. Los pueblos que contribuyen á las necesidades del estado, justo es que se les atienda cuando tienen motivo para ello: los pueblos que contribuyen á las necesidades de la provincia, justo será que el Gefe de la provincia los atienda y no los abandone á sus propias y desfallecidas fuerzas. *Hoy por ti y mañana por mi*; esta es la cadena social fundada en las palabras del evangelio.

Y ¿quién es el que ha de mirar, el que ha de atender al *hoy por ti y mañana por mi*? El que lleva la iniciativa en la cosa pública, y sus delegados.

Ejemplo ha dado S. M. el Rey D. Alfonso al iniciar primero sus deseos de visitar al abatido pueblo Murciano; deseos que no pudo realizar por que altas razones de estado se lo impidieron. Ejemplo ha dado el mismo D. Alfonso al visitar á los coléricos en Aranjuez con una abnegacion y patriotismo sin igual que le han hecho acreedor á la general simpatía y á los aplausos que aquellos infelices y los Madrileños le han tributado en justa recompensa á su heroico proceder que nosotros tambien aplaudimos. Y ejemplo han dado los gobernadores de Valencia, Murcia, Castellon y todos los demás donde la enfermedad colérica se ha presentado con sus terroríficas formas.

¿Qué hubiera sido y qué seria de los pueblos, si como el Gobernador de esta provincia, se hubieran limitado aquellos á las capitales donde residen? La mision de todos ¿está acaso limitada al pueblo donde habitan? No y mil veces no. El Gobernador es gefe de la provincia; no de Alicante: es el delegado del Gobierno en toda la provincia; no en la capital. El Gobernador es delegado del Rey en toda la provincia, no en uno solo de los pueblos que la forman. A toda ella debe estender su proteccion, cuando la necesite, como estiende su jurisdiccion. Si teme contraer la enfermedad que alguno de sus pueblos padece, que deje el punto, que otro Quijano le sustituirá con aplauso de todos. Si Alicante cree que puede ser contagiado al regreso del Gobernador celoso que ha ido á consolar al triste y dar de comer al hambriento, medios conoce la ciencia para evitar el contagio.

Para el Sr. Ruiz Corbalan, los naturales de Orihuela, Bigastro, Redovan, Benferri, Callosa de Segura, Cox, Albaterra, Almoradi, Catral, Dolores, Guardamar, etc. etc. no forman parte de la provincia, de Alicante. Son *desheredados* de la capital por voluntad propia del Sr. Ruiz Corbalan.

A LA VIRGEN SANTÍSIMA DE MONSERRATE.

Virgen dulcísima y pia,
de tierra y cielo Señora,
luz del sol, y madre mia;
causa de nuestra alegría
Y consuelo del que llora.

Mirad hoy á vuestros hijos,
los del pueblo orcelitano,
que en vos con los ojos fijos
sufren. sin auxilio humano
dudas y males prolijos.

Si vos no le dais ayuda
hoy á la ciencia, será
la ciencia inútil sin duda,
y Orihuela quedará
sombria, desierta y muda.

Mas vos no abandonareis
al que os ama fiel á vos,
y orcellis, bien lo sabeis,
os ama despues de Dios
como vos lo mereceis.

Iris de eterna alianza
sobre las nubes tendido
como signo de bonanza;
única y sola esperanza
del pobre y del afligido.

Gérmen de toda virtud
que torna en plácida calma
nuestra doliente inquietud,
dadnos hoy la paz del alma
y del cuerpo la salud.

Madre, llena de bondad,
de aquel que los orbes rige,
apartad de esta ciudad
esta que ahora le aflige
terrible calamidad.

Virgen cuyo rostro santo
nos encanta y nos consuela,
guardad bajo vuestro manto
á los hijos de Orihuela
en este rudo quebranto.

Guardarlos bajo la egida
de vuestro amor maternal
y al punto, madre querida
huirá el asiático mal
que amenaza nuestra vida.

Y el procer, y el artesano
el filósofo, y el vate
verán pues que no es en vano
madre del pueblo oriolano
la Virgen de Monserrate.

Francisco Die Pescetto.

Un justo homenaje.

El último lunes falleció en breves horas víctima del terrible cólera morbo asiático, el médico militar con destino en esta ciudad don Enrique Anton y Garcia.

Penosa impresion y sentimiento profundo ha causado en nuestro ánimo tan sensible pérdida, tratándose de un hombre que como Anton ha muerto víctima del penosísimo deber que voluntariamente se impuso al ofrecerse, con una espontaneidad y grandeza de ánimo que no tenemos palabras con que elogiar, para asistir gratuitamente á los pobres atacados por la terrible epidemia de la que él ha sido una de las más sentidas víctimas.

Amparo y providencia de los pobres fué Enrique Anton en los últimos dias de su vida; infatigable en el cumplimiento de su mision heróica; doquier la miseria y el contagio se presentaban en lugúbre consorcio y en demanda de nuevas víctimas que inmolar, allí acudía á combatirles con las formidables armas de la ciencia y con los preciados dónes de una caridad evangélica.

Ni los primeros síntomas de la enfermedad traidora que le ha llevado al sepulcro, fueron bastante á retraerlo de la noble empresa que con la fé de un creyente y la constancia de un héroe, habia emprendido; ya la muerte se

habia enseñoreado de su robusta naturaleza y aun Anton olvidado de si mismo, alma exenta de egoismo, luchaba y vencía en pró de sus semejantes; cortísimo espacio de tiempo existe entre su última cura y su postrer suspiro.

Su muerte ha sido la del héroe; justo es honrar la memoria del que nos sacrificó su vida y aquí donde la dignísima clase médica tiene el heroismo y la abnegacion por norma, donde la vemos cumplir sin tregua ni reposo su penosísima, heróica mision, pecaríamos de ingratos y desagradecidos sino dedicáramos una memoria á tan benemérita y heróica clase en la persona de uno de sus héroes y primera víctima de su peligrosa profesion.

La amistad cumplió hasta el exceso con Anton sus deberes mas sagrados; *el que ha sacrificado su vida por los pobres no debe ser tocado por manos mercenarias* dijo uno de sus amigos y admiradores, y en efecto él fué uno de los que condugeron al cementerio sus mortales restos, postrera prueba de cariño y admiracion hácia el héroe y el amigo.

Ahora solo nos resta un deber que cumplir; y es perpetuar la memoria de sus laudables hechos y para que esto sea una espresion general del espíritu público ábrase en la prensa una suscripcion y costéese una lápida para su sepultura que con prueba aunque tan modesta como la que se propone daremos á entender, que Orihuela no olvida á quien por ella se sacrifica.

Reciba la familia del malogrado Anton la espresion más sincera del sentimiento que nos ha producido pérdida tan irreparable.

¡Dios le haya acogido en su seno!

LUNES.

SUELTOS Y NOTICIAS

Ha fallecido la Sra. D.^a Manuela Bernabeu viuda de Mesples.

Al asociarnos al justo dolor que aflige á sus distinguidos hijos y apreciable familia, les enviamos la espresion de nuestro más sentido pésame.

Ha sido nombrado capellan castrense en esta ciudad el ilustrado sacerdote y amigo nuestro D. Mariano Tomás Cárceles.

Damos la enhorabuena á nuestro distinguido amigo.

El Dr. Codina médico del arrabal Roig ha puesto en conocimiento del Sr. Alcalde, que deben rociarse las calles de dicho arrabal, con disoluciones desinfectantes á fin de extinguir el foco de epidemia que en ellas existe.

Digno de todo elogio es el interés de dicho señor como asimismo la conducta observada por los médicos Sres. Carrió, Garcia Lidon, Bueno, Sarget y Mateo, quienes se multiplican para atender á los enfermos pobres; ora sean cólericos, ora se hallen afectos de otras dolencias.

Les enviamos desde las columnas de este semanario los más sinceros plácemes; rasgos de esta naturaleza demandan sin escusa el apoyo de la prensa, á trueque de vulnerar la susceptibilidad de aquellos señores.

Dice «El Correo» que La Excm. Sra. Marquesa Viuda de Valderas ha remitido á cada uno de los Obispos de Orihuela y Murcia la cantidad de quinientos duros con destino á socorrer las desgracias que actualmente sufren aquellas poblaciones con motivo de la epidemia.

El acto caritativo llevado á efecto por esta Excm. Sra. merece nuestros aplausos, y se los enviamos muy cumplidos los pobres: de

esta ciudad quedarán siempre agradecidos y rogarán por la vida de sus bienhechores.

Si todos los Sres. propietarios que residen fuera de esta ciudad imitasen la conducta de la Excm. Sra. Marquesa viuda de Valderas, mucho contribuirían á aliviar la desgraciada situacion de estos infelices.

El Domingo último se condujo en rogativa á nuestro Padre Jesus desde su capilla hasta la Iglesia de Stas. Justa y Rufina, donde permanecerá mientras dure la epidemia.

Toda la gente que ha quedado en Orihuela, más la que habita en la huerta, acudió al solemne acto de la traslacion é imponia observar la tristeza que en todos los semblantes se reflejaban, y el dolor que en todos los ánimos se manifestaba.

No se oía más que el rezo que en tales casos se acostumbra, repetido por toda aquella inmensa concurrencia, y la plegaria que en pocas, pero elocuentes palabras, elevaban todos los corazones al Eterno Padre; *Señor libranos del terrible azote; cese ya tu justo enojo.*

Parece ser que al fin se ha aprobado el presupuesto extraordinario y el reparto acordado para cubrir con su importe los gastos que la epidemia ocasiona, en cuyo caso debe procederse sin perdida de tiempo, á su recaudacion.

Debemos aplaudir la determinacion tomada el martes por el teniente de Alcalde Sr. Guillen que no permitió sacar comestibles á los cargueiros hasta tanto no estuviesen abastecidos los habitantes de esta ciudad.

A 415 trabajadores asciende el número de los que se hallan ocupados en la carretera de la estacion y que son pagados del bolsillo particular del Sr. Rebagliato.

Hemos presenciado esta mañana el reparto de la limosna que ha hecho para los pobres el Sr. D. Francisco Roman.

Dios premie á nuestro amigo por este acto de caridad.

Dice «La Correspondencia de España» que se han remitido 10000 pesetas á la provincia de Alicante, para atender á las necesidades que crea la epidemia cólerica.

Con la citada cantidad dividida entre todos los pueblos de la misma donde se padece la enfermedad, ya tienen para... morir de hambre, los pobres que hoy están ya sufriendola. Así son todas las cosas de España.

El Sr. Obispo de Murcia ha dispuesto vender sus posesiones para su importe repartirlo entre los pobres. Tambien El Sr. Obispo de Segorbe ha repartido cuanto poseia hasta la ropa blanca que tenia para su uso particular.

Dios premie estos rasgos de caridad.

La sociedad Union Agrícola Orcelitana, atendiendo á las oportunas indicaciones que por la prensa y la opinion pública se le ha dirigido, ha celebrado una junta general con objeto de tratar el modo de contribuir á aliviar la situacion aflictiva porque pasan los trabajadores de esta ciudad: y han acordado empezar los trabajos por la composicion de los caminos vecinales de esta ciudad admitiendo á todo el que lo solicite.

Reciban los señores de dicha sociedad que tanto se afanan por el bien de las clases trabajadoras, nuestros plácemes por este acuerdo.

PARTE SANITARIO.

Dia 2.	Invasiones, 44; defunciones,	11.
Dia 3.	Invasiones, 23; defunciones,	4.
Dia 4.	Invasiones, 23; defunciones,	7.
Dia 5.	Invasiones, 27; defunciones,	5.
Dia 6.	Invasiones, 16; defunciones,	13.
Dia 7.	Invasiones, 20; defunciones,	9.
Dia 8.	Invasiones, 23; defunciones,	14.